

Una cuestión de esfuerzo y verdadera justicia.

# ¿Paro nacional contra la violencia?

*La violencia no se resuelve con paros, sino con el esfuerzo diario de cada uno por respetar la individualidad y la dignidad del otro, comenzando en casa.*

Autor Roberth Phoenix

En los últimos días ha estado circulando por Internet una "convocatoria" para hacer un paro nacional en próximos días, y digo "convocatoria" entre comillas, por el simple hecho de que en primer lugar no viene firmada por nadie, pues por lo visto, quien haya planeado hacer un paro para "exigir" seguridad ante tanta violencia en este país, no tiene la más mínima decencia en poner su nombre y firmar personalmente dicha petición, por tanto ¿qué tan en serio puede ser tomado un correo electrónico que únicamente aparece como anónimo? Y que estúpidamente pretende hacer parecer al gobierno actual de nuestro país como el único responsable del problema de inseguridad existente.

Quiero recalcar que la violencia, es un problema existente desde hace más de 70 años en este país, donde el régimen político era otro, así que no queramos tapar el sol con un dedo culpando a un presidente de otro partido, o pero aún, responsabilizándolo por la violencia que nos afecta a todos, cuando en realidad el problema de la violencia comienza en casa.

Y no sólo me refiero a la violencia doméstica existente entre matrimonios que se gritan o se golpean, ni tampoco en el grave problema que ejercen sobre sus hijos. Me refiero al grave problema que existe en agredir al prójimo al manejar, al estar en el supermercado, en el cine, al pelear por mejores asientos o ser el primero en la fila, o en pelear por 30 centavos con la cajera del supermercado. Ahí es donde se genera la verdadera violencia que afecta a nuestro país, en irritar al otro, en criticarlo y más allá en ofenderlo, todo para sacar una rabia que nos consume desde muy adentro.

Y si creemos que el hecho de que existan secuestros, asesinatos o violaciones es la causa de la violencia, estamos muy equivocados, pues estas manifestaciones no son más que el resultado de dicha situación. Algo que lamentablemente nos afecta a todos, niños, jóvenes, adultos, ancianos, hombres y mujeres por igual.

No por ello quiero decir que nos olvidemos de las víctimas de este tipo de situaciones y de igual manera de pedir justicia, pero recordemos que la justicia divina no es la justicia de los hombres. Y lo digo yo que en carne propia he experimentado un intento de secuestro en este mismo año.

Pero si creemos que haciendo un paro nacional de actividades podemos "coaccionar" al gobierno a dar soluciones, estaremos mucho peor. Pues la solución no es hacer estúpidas manifestaciones como la pasada en el Distrito Federal, que únicamente sirven para que políticos mexicanos de diferentes partidos se ataquen unos a otros, generando más violencia, y para que todos "exijan" las soluciones necesarias, sin que nadie tome cartas en el asunto, únicamente prometiendo al pueblo una fantasía acerca de la futura seguridad que viviremos, y que no es otra cosa que, como dicen en mi México "darle atole con el dedo".

Lo verdaderamente cierto es que no existen soluciones rápidas, nacidas de la noche a la mañana, como se pretende con este paro. Digo ¿en verdad se han puesto a pensar que lograremos con ello? Primero afectar a muchas industrias que son fuente de ingresos para muchos hogares mexicanos, segundo más respuestas estúpidas y embates de políticos contra políticos, y tercero quedar una vez más como un pueblo ignorante que se deja llevar por la misma moda colectiva que puede ser causada por un reality show o un partido de fútbol.

Así que si tú que estás leyendo esto, en verdad te interesas por detener la violencia en nuestro país, comienza en tu casa. Comienza por no contestarle mal a tu pareja, tus hermanos,

padres o hijos. Por no hacer las cosas con rabia en el trabajo o en la escuela. Por no pelear por los centavos que te faltan en el centro comercial o por no "recordarle" a su mamá al conductor del otro automóvil.

No existen soluciones mágicas, todo buen resultado cuesta trabajo, es un camino lleno de esfuerzo diario, y que no depende solamente del gobierno o del presidente, depende de ti y de mí, de la educación que le des a los tuyos y del respeto con el que trates al otro, para que seas tratado con la misma dignidad.

La violencia no se resuelve con paros, sino con el esfuerzo diario de cada uno por respetar la individualidad y la dignidad del otro, comenzando en casa. Y por cierto, yo si firmo con mi nombre, pues tengo la suficiente decencia para afrontar y responder por mis comentarios y opiniones.

Cosas que pasan en la ciudad Levítica.

Comentarios:

[roberth\\_phoenix@hotmail.com](mailto:roberth_phoenix@hotmail.com)